

HISTORIAS DE UN ENCUENTRO

El inicio de una gran aventura en busca del encuentro

CAPÍTULO I LA MISIÓN

Autor Roberth Phoenix

Dedicado a Adrián Guillermo Galindo Loranca

Mi nombre es Roberth Phoenix, y he vivido la experiencia más increíble de mi vida... estoy a punto de regresar a casa y no sé que esperar... De hecho ni siquiera sé cuanto tiempo llevo en esta misión... es extraño pensarlo, porque después de todo, ésta experiencia me ha resultado muy familiar. Pero para que puedan entender a que me estoy refiriendo, es mejor comenzar por el principio...

Era una tarde de octubre cuando recibí una llamada telefónica. Era Guillermo Galindo, un viejo conocido de la Renovación, ahora productor del programa “Un encuentro con Jesús”. Quería platicar conmigo acerca de una propuesta, así que concertamos una cita al día siguiente. Llegue puntual al compromiso y después de platicar un rato, me hizo un ofrecimiento muy interesante, participar como productor asociado en el programa de radio. El giro de éste programa católico me hizo preguntarme si estaba listo para asumir tal responsabilidad, pues después de todo, tenía más de diez años de experiencia en medios de comunicación, pero nunca había pensado en enfocarlos a un servicio para el Señor. Después de una larga noche de oración acepte y comenzó la aventura.

Al principio todo parecía muy normal, preparar el guión, algo de postproducción, programar la música, los invitados y los temas a desarrollar. Además de cubrir las noticias y eventos más importantes, para mantener siempre informado al auditorio. Puedo decir que nuestro equipo de trabajo se acopló bastante bien, además por supuesto compartíamos el pan y la oración.

Pero un buen día sucedió que a Guillermo se le ocurrió la idea de entrevistar a personajes de vital importancia para la Iglesia y el mundo, personajes que fueran un ejemplo para toda la humanidad y que hayan marcado una diferencia para la construcción de reino de Dios.

La idea me pareció buena, inmediatamente pensé en algunos nombres, aunque sabía que conseguir una entrevista con ellos sería un verdadero logro. Me dijo que lo pensará y que nos veríamos al día siguiente en su oficina como siempre. Sin embargo las cosas no ocurrieron así, llegando a mi casa, tome una ducha e hice mi oración, me preparaba para dormir cuando el celular sonó. Era Guillermo, quien dijo que tenía que verme inmediatamente y que llevará el equipo de grabación, me cito en un paradero junto a la carretera a Tonancintla, muy cerca del observatorio y sin decir más colgó.

Mientras conducía hasta aquel sitio no pude evitar pensar que extraño parecía todo aquello. Digo, estaba acostumbrado a trabajar con aquel hombre siempre creativo, siempre con iniciativa, pero esto me sonaba muy extraño. Me desvié de la carretera tal como se me había indicado y tuve encender las luces largas, pues no veía nada, al fin vislumbré la camioneta de Guillermo detenida un poco más adelante, con las luces encendidas.

Cuando llegue noté que mi amigo estaba acompañado de tres hombres, eran altos, bastante pálidos de cabello largo oscuro y vestidos con gabardinas negras, la primera impresión que tuve fue que eran agentes federal como los de las películas de Hollywood. Pero luego no puedo decir a ciencia cierta cual fue aquel sentimiento que me despertaron los misteriosos sujetos que acompañaban a mi amigo, pero inevitablemente mi mente regresó a la narración de Génesis donde Abraham encuentra a aquellos personajes que le anunciaron el nacimiento de su hijo.

Baje del auto y saludé al cuarteto. Guillermo parecía muy emocionado, pero no daba explicaciones acerca de su extraño comportamiento ni de sus acompañantes.

- ¿Recuerdas que ésta tarde hablamos sobre entrevistar a algunos personajes importantes?
 - dijo Guillermo.
- Claro – respondí.

- Pues bien, aquí esta la lista de aquellos a quienes quiero que entrevistes para el programa.

Tomé la lista que me dio y al comenzar a leerla quede atónito.

- Esto es una broma – dije tempestuosamente - La mayoría de estos personajes están muertos, muchos de ellos murieron hace muchísimos años, algunos hace siglos... ¡Es más, unos ni siquiera son humanos!
- ¿Trajiste el equipo de grabación? – dijo él, sin parecer escuchar lo que le había dicho.
- ¿Guillermo escuchaste lo que te dije?
- Claro, claro ¿Trajiste el equipo contigo? – dijo con ansiedad.
- Si – alcancé apenas a responder, aún sin comprender que era todo aquello.
- Muy bien entonces prepárate para tu viaje – dijo mi amigo con una maliciosa sonrisa en su cara y con un tono aún más desconcertante.

En aquel momento eche a reír.

- Muy bien, muy bien – le dije –. Tu ganas, lo admito, no tengo la menor idea de que clase de broma se trata esta vez, pero no es gracioso sacarme a media noche de mi casa y hacerme conducir hasta un lugar en medio de la nada y comenzar a decir una sarta de incoherencias.
- ¡Ah! Hombre de poca fe, ésta es tu gran oportunidad – infirió él.
- ¿Oportunidad de qué? ¿De pescar un resfriado? Estás loco, ya vámonos, tenemos programa mañana.
- Por eso mismo tienes que entrevistar a estos personajes.
- ¡Seguro! ¿Y como quieres que entreviste a un grupo de muertos? ¿Excavando en sus tumbas?
- Roberth, Roberth, hombre de poca fe, para eso están ellos aquí – dijo señalando a los tres hombres que aún no habían mencionado palabra.
- Muy bien esto ya se pasó de la raya Guillermo – le jije bastante molesto –, Me voy a casa.

Pero entonces algo ocurrió... Mi auto no estaba donde lo había dejado, no era posible, estaba en un paraje alejado de la civilización, donde la única forma de vida aparente éramos nosotros cinco.

- Mi... mi auto... ¡Se robaron mi auto! ¡Desapareció! – exclamé -. ¿Qué demonios sucede aquí?
- Roberth, te presento a tus guías en tu viaje – dijo mi amigo.
- Ven – dijo uno de los tres –. No temas.

Impulsivamente obedecí, sin saber muy bien porque, pero lo cierto es que aquel hombre me daba mucha paz y confianza. Camine tranquilamente hacia él, mientras una luz cegadora nos cubrió y alcancé a escuchar a Guillermo a lo lejos.

- ¡Buen viaje, no olvides revisar las baterías antes de cada entrevista! – exclamó – ¡Y si puedes toma fotos!

Al principio no distinguía nada, la luz era total, pero poco a poco mi vista comenzó a acostumbrarse y las imágenes se hicieron más claras. Aquel sitio era verdaderamente impresionante.

- Bienvenido a *Polen*.
- ¿*Polen*? ¿Así se llama este lugar?
- No es un lugar, es un carrier que navega por el canal superpuesto entre los universos alternos.- dijo uno de los hombres.
- ¿Un qué...? – replique.
- Una nave que se desplaza a través de una realidad superior y tu transporte en éste viaje tan especial.
- ¿Viaje?
- Así es, pero antes de explicarte déjanos presentarnos. Mi nombre es Caleb y soy el almirante de esta nave, ellos son Lazarus mi primer oficial y Liam. mi experto en viajes temporales.
- ¿Viajes temporales? ¿Se refiere a viajes a través del tiempo? – dije asombrado.

- En efecto, lo has entendido muy bien – dijo Liam, el más joven de los tres – verás el tiempo es como un mar enorme que siempre esta en flujo constante, así podemos trasportarnos por el mismo flujo del tiempo y concentrarnos en momentos específicos, viajando de una época a otra.
- No sólo eso – profirió Lazarus - *Polen* nos permite viajar a través de diferentes dimensiones, algunas fuera del alcance de los humanos.
- ¿Te refieres al cielo? – Pregunté.
- Te entregaremos éste brazalete, el cual siempre llevarás bajo la ropa para que no sea visible – dijo Lazarus sin responder mi pregunta -. Es un traductor universal, que te permitirá entender y ser entendido en cualquier lengua, además de proporcionará la vestimenta adecuada a la época y lugar que visitemos al momento de cruzar el umbral temporal. – dijo al tiempo que me colocaba una especie de brazal metálico que se ajusto automáticamente a la medida de mi brazo.
- Pero hay reglas que debes seguir, reglas inquebrantables – señaló Caleb – Esta prohibido intervenir en los hechos ya ocurridos, solo somos observadores, recopiladores de datos.
- Por tanto se te permitirá entrevistar a aquellos que han sido programados en tu lista, pero no podrás revelarles nada acerca de su futuro personal o del futuro en general – añadió Liam.
- ¿Es decir que viajaremos en el tiempo para entrevistar a estos celebres personajes? – dije asombrado.
- Así es pero recuerda no puedes intervenir en el destino de cada uno, pues cambiarías la historia del mundo – indicó nuevamente el almirante -. Es un sacrilegio intervenir con el flujo del tiempo, la historia es una serie de eventos que deben quedar en su lugar y que llevan al “final” ¿entendido?
- Si señor – asentí.

En aquel momento todo parecía tan irreal, tan fantástico, tan imposible de creer que mis reacciones parecían como un sueño, como una imagen surrealista. En mi mente no alcanzaba a comprender todo aquello, las dudas me invadían ¿Cómo podían hacer tales cosas? ¿Quiénes eran aquellos personajes tan increíbles? ¿Eran humanos, ángeles o alguna clase de ser superior? Mi corazón se llenó de emociones encontradas, me sentía asustado pero entusiasmado, dichoso por tener aquella oportunidad pero inseguro de poder regresar a mi tiempo, con mi gente, con mi familia, con mis amigos. Pero no hubo tiempo de hacerme más preguntas, pues inmediatamente comenzó la odisea.

- Si me proporcionas el primer nombre de la lista de personajes, te pondremos en el lugar justo y te acompañaré a tu entrevista – dijo Liam.

Mire la lista que tenía en la mano y leí en voz alta el nombre que estaba en primer lugar. Así inició ésta misión, en la que me esperaba algo todavía más impactante.

: